

SI EN TU CORAZÓN MANTUVIERES EL OUDIO Y LO ESPARCIERES HACIA TU HERMANO, ÉSTE ES RECIBIDO POR ÉL Y ÉL TE LO VUELVE.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacrística/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 09 de abril de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

SI AHÍ EN TU CORAZÓN MANTUVIERES EL OUDIO Y LO ESPARCIERES HACIA TU HERMANO, ÉSTE ES RECIBIDO POR ÉL Y ÉL MISMO OS LO VUELVE.

[19950409] La paz esté en vosotros, amados hijos de Dios mi Padre, amados sercitos de mi Padre, Yo os te saludo y os te bendigo como siempre, os sigo conviviendo contigo con el mismo afán para que así podáis unirte con mi Padre, para que restablezcas tu alma y la centres en la vida sagrada, en la vida verdadera que es para ti. Os sigo contigo alumbrando la oscuridad que nubla a vuestra conciencia, a vuestra mente, a vosotros mismos. Allí vengo Yo contigo a convivir y a disolver la incertidumbre que es la misma oscuridad, de ésta de la que Yo os te digo, en este momento de amor que Yo os lo derramo para ti, mi pueblo, y os lo derramo hacia toda esta bendita humanidad que vive como vosotros, que buscan como vosotros, que lloran como vosotros, que se angustian como vosotros mismos a través del tiempo.

Así os vengo a esparcir el amor y la bonanza entre cada uno de vosotros, entre todo el pueblo divino, entre toda esta bendita humanidad que todavía no habéis descubierto la puerta para entrar a una vida santa, a la vida sagrada, a la vida de donde cada uno de vosotros de allí salió, de allí vino y que cambiaron el sistema de vida, transformaron allí en vuestro tiempo de la vida lúcida, de la vida clara, transparente, de la vida angelical, de la vida santa, allí transformaron vuestra vida a la vida equivocada, a la vida oscura que hasta hoy os nubla tu camino. A eso he venido y a eso vengo contigo de nueva cuenta a convivir contigo y a enseñarte los secretos de la vida para que podáis llegar, para que podáis culminar tu vida en la vida santa, en la vida que os te corresponde.

Amados míos, os vengo a hacerte consciente de tu propio SER, vengo a hacerte consciente de dónde eres, en dónde estás y a dónde debes regresar. Porque perdido te encuentras a través de la vida ahí en tu mente, ahí en tu conciencia está la desolación, ahí está la angustia, ahí está la incertidumbre, la que os te detiene, donde vosotros estáis ahí. Así mismo como en un callejón sin salida, así mismo vosotros te encuentras ahí dentro de ti mismo. Y a eso vengo hoy no vengo a tratarte como cuerpo, no vengo a hablarte como cuerpo, sino vengo a hablarte como espíritu, como una partícula, como una chispa que emana del Padre. Y vosotros mismos debéis reconocerlo a través de la vida, para que entonces vosotros no pretendáis a ser absoluto de vosotros mismos, sino debes apegarte ante las leyes divinas de mi Padre, de vuestro Creador que os te ha dado la vida y que Él es la vida para ti y para Mí.

Amados míos, por eso vengo a dictarte esta verdad ahí en tu conciencia, en el SER vivo en el que vive muchas veces a través de la vida, porque no vengo a hablarte del cuerpo que perece en sus etapas de una o de otra manera. Vengo a hablarte de ti, vosotros que eres el espíritu encarnado y que estás morando en este tiempo en vuestros cuerpos y que la incertidumbre no te deja mirarte a ti mismo, ni te deja mirar a los demás cómo son. Pero a eso vengo a entregarte la enseñanza, a hacerte fuerte en ti mismo, a hacerte vivificar ahí en tu interno, ahí en tu SER.

Porque vosotros se tratan como carne, como cuerpo, más Yo vengo a tratarte como vosotros eres, una partícula de mi Padre, un SER venido de Él. Porque Yo no vengo a mirar vuestros cuerpos, sino vengo

a mirarte a vosotros mismos, a vosotros que estás dentro de él, porque vosotros eres quien así mismo le das de vestir a tu cuerpo, le das de comer, de beber, así mismo lo alimentas vosotros, pero eres vosotros mismos, amados míos. Por eso os te digo, que vengo a ti, vengo a dialogar contigo, vengo a convivir contigo ahí mismo de conciencia a conciencia, de mente a mente. Porque el pan que Yo te traigo es el pan de vida, es el pan que te alimentará y así mismo llegarás a esa vida sagrada, a esa vida inmortal. Amados míos, porque Yo no vengo a sustentar al cuerpo, porque tu cuerpo ya estás sustentado y vosotros mismos lo habéis sustentado, porque le habéis dado de comer a él, habéis dado de beber a él, vosotros lo habéis vestido. Más Yo no vengo a darte una vestimenta para tu cuerpo, no vengo a alujar tu cuerpo, no, amados míos, sino Yo vengo a cristalizar, a hacer transparente tu alma, a darle blancura, a vestir a tu propio SER que se encuentra ahí en su desnudez.

Así vengo Yo contigo, amados míos, por eso os te digo que vengo a convivir contigo en lo más interno de tu SER, ahí vengo a mostrarte el camino, vengo a entregarte la certidumbre para que ahí en tu corazón lo acates y la dicha sea en vosotros. Pero os te digo, debéis abrir las puertas de tu alma y dejar penetrar el amor ferviente, la paz divina que te busca y que Yo os traigo para ti. Reconóctete, pues, pueblito mío, reconóctete que eres hijos de Dios, que eres la partícula divina de Él, reconoce pues todo lo que habéis hecho a través de tu vida, y si allí hubiera pases oscuros en tu vida, faltas a través de tu vida, pecados a través de tu vida, reconoce que habéis vivido un tiempo en ella, pero que hoy en día debéis ahí mismo decidir vivir a través de la vida santa, de la vida sagrada.

Pero conóctete y lanza un vistazo hacia tu vida misma y entonces podrás observar tu tiempo, el tiempo pasado y podrás observar tu presente en donde hoy convives en tu cuerpo y con todo lo demás, y también podrás contemplar lo que ha de venir para ti en días venideros. Porque os te digo, amados oyentes, amados hijos de mi Padre, porque os Yo te digo, nada viene, sin así mismo vosotros buscarlo, llamarlo, porque el destino lo haces vosotros mismos a través de la vida, a través de vuestros hechos encuentras tu destino, realizas un destino a través de ti mismo. Pero destinos diferentes, no los encontrarás, destinos que vosotros mismos no hayas formado no vendrán, Yo os les digo que no; porque todo destino de vosotros lo habéis formado vosotros mismos, todo viene por ti mismo.

Porque de cierto te digo, si ahí en tu alma buscares la redención, sin duda la encontrarás más adelante, pero si ahí en tu corazón buscaras el desquicio de la vida también lo encontrarás, porque esto mismo te llevará a ello y ahí te dará de lo que él es. Es así, amados míos, y debéis aprender a conocerte a ti mismo y a conocer las cosas que vienen para ti; es así como vas reconocer la vida, vas a reconocerte a ti y todo lo que viene, todo lo que está en vosotros y todo lo que está en los demás. Así conocerás la vida y sabrás sobre todas las cosas, pero es necesario que todos vosotros podáis conocer, podáis doblegarte ante las leyes de mi Dios Padre y solo así podrás escapar de la oscuridad, que es la incertidumbre y la vanidad.

Porque os te digo, toda aquella criatura que guarde la incertidumbre, la vanidad, recompensa de ella tendrá. ¿Y a dónde va? ¿A dónde te lleva la incertidumbre? ¿Qué camino es ella? ¿Qué camino es la vanidad? ¿Qué camino es la codicia, la envidia, los celos, la ambición? Vosotros mismos podéis daros cuenta de esas vidas. Y toda criatura que se encuentre ahí, pregúntate, ¿qué vida os espera? ¿Qué destino os espera a cada uno de ellos? Pues también juzgaos vosotros mismos, juzgaos vosotros también, porque es necesario que te juzgues, es necesario que contemples tu propia vida y que sepas de tu camino que tomáis en vuestros días. Es necesario que ahí lances una mirada sobre ti, antes de juzgar a tus hermanos, júzgate a ti mismo, hazlo y esto te servirá y te sacara del error, porque te hará contemplar los errores que viven sobre ti mismo, y estos te animarán a buscar un camino nuevo, a buscar una vida nueva, a buscar una escala mayor donde puedas radicar, donde puedas mirar sobre todas las cosas.

Pero todo esto lo alcanzarás cuando ahí lo ansie tu corazón, cuando ahí lo deseé tu alma estarás cambiando de destino. Porque os te digo, que todos tenéis un destino, pero de estos destinos que dada uno de vosotros posee, como antes os te he dicho, no viene de mi Padre, mi Padre fija solo un destino a través de la vida para toda criatura, regresar a Él, volver a Él, es el destino que ha dejado para ti. Más de todos los destinos que vosotros tenéis, son partes de vosotros mismos, como ya os te he dicho, si vosotros guardares el odio, lo mantuvieras en tu corazón, estás formando un destino, donde todos tus

hermanos. Porque de todo lo que vive en tu corazón, lo esparces hacia el exterior y lo reciben vuestros hermanos. Si en tu interior hubiera paz, amor, bondad, mansedad, humildad; si en tu interno corazón radicara la verdad, la justicia divina, esto estrías esparciendo y entonces esto lo estarías esparciendo hacia tuis hermanos y esto mismo regresará a ti. Porque es a semejanza del sol, que esparce su luz hacia la tierra y ella misma se la vuelve, es rebotada otra vez hacia arriba. Pues así mismo eres cada uno de vosotros ahí en tu interno corazón.

Quiero decirte, pueblito mío, si todo esto radica en tu alma, de esto mismo se volverá, regresará a ti y lo volverás a lanzar a semejanza de dos criaturas, jugando una esfera, jugando una pelota, así mismo, sale todo lo que tienes y el otro te lo vuelve, es así, amados míos. Entonces si tuvieses todo esto, esto regresará a ti y el destino que habéis formado está concluido; tu destino y tu futuro serán verdaderos, serán sin duda eternidad. **Pero si ahí en tu corazón mantuvieses el odio y lo esparcieses hacia tu hermano, éste es recibido por él y él mismo os lo vuelve. Y así se forma un vínculo de vida. ¿Dónde te llevará? ¿Qué atraerá lo que habéis lanzado? Sin duda te traerá el fracaso y a esto vosotros le llamas un destino, pero muchos lo habéis llamado como una ley venida de mi Padre, como un destino venido de Él. Y Yo te digo que no, porque el destino que mi Padre os te ha formado, solamente tiene una cara, regresar a Él en luz, en verdad y en justicia. Pero de todos los destinos de tu fracaso no vienen de Él, sino de lo otro, de lo que vosotros habéis construido, de esa manera puedes vivir, es así, amados míos.**

Conócete, pues, porque a eso vengo a que te conozcáis y sepas de ti mismo. Yo Soy el espíritu de amor y de paz y de bendición y lo esparzo para ti, para que ahí en tu corazón lo puedas recibir y puedas sentir la presencia divina de mi Padre. Así vengo a hacerte uno contigo mismo y con mi Padre y con vosotros mismos. Así vengo a romper las barreras que vosotros mismos habéis formado, habéis construido a través de la vida, éstas barreras son la desigualdad, la incomprensión, éstas son las berreras de las cuales os vengo a hablarte, éstas las habéis construido desde hace tiempo, no tan solo desde hoy, ni desde esta vida donde vosotros te encuentras en cuerpo, sino antes de ella.

Y sigues cercando y vosotros sigues cercando la vida y el reflejo allí está también en la división de la tierra que vosotros te separas y que no dejas transitar a tus hermanos. Esto está primero en tu corazón, está primero en tu conciencia, en tu mente, ahí construyes la barrera, ahí construyes esos muros oscuros los que no te dejan ahí mismo encontrar la vida, los que no te dejan encontrar la hermandad, los que no te dejan comprender que todos sois hermanos, que todos habéis venido de un solo Creador y que todos son almas, espíritus divinos, que todos son SERES. Estas barreras te han mantenido aislado, habéis construido tu propio nido, pero te habéis encerrado a ti mismo, a semejanza de la aves que muchos de tus hermanos les hacen una jaula, allí mismo y no las dejan escapar, no las dejan poner en libertad. Así mismo vosotros te habéis hecho un nido, una jaula.

Amados míos, todo esto tendrás que quitarlo, todo esto tendrás que separar de tu conciencia, todo esto tendrás que pensar, tendrás que asimilarlo contigo mismo, cuando hagas esto en tu corazón, cuando medites sobre esto que Yo te digo, estarás quitando las barreras y poniendo en libertad tu alma, tu mente, tu conciencia y estarás poniendo en libertad todo lo que habéis bloqueado sobre tu mundo exterior; porque el mismo amor te llevará, el mismo conocimiento te guiará, la misma paz fundido en ellas liberarás todo lo que tienes aprisionado en tu tiempo. Pero antes, para que vosotros puedas darle libertad a todo, tendrás que darte libertad a ti mismo, tendrás que desatarte para que puedas desatar lo demás, tendrás que apartar de los ojos de tu alma esa venda oscura para que puedas también a tus hermanos apartarla de ellos, pero todo serás vosotros primero.

Vengo a convivir contigo, vengo a hacerme a vuestro lado con el mismo deseo de que vosotros te conozcáis, conócete, reconócete que eres un SER y no formes barreras, solo déjate llevar por la verdad, déjate que la verdad te lleve como el barco se deja llevar por el mar y también vosotros déjate llevar por la verdad, déjate llevar por la mansedad, por la humildad, deja que te lleve, navega en ellas, porque son aguas cristalinas, son aguas puras, son aguas mansas, déjate llevar por el amor, déjate que el amor te conduzca, porque vosotros eres como un ciego que necesita de un compañero, que necesita de un bordón para tentar las cosas que están a su paso. Deja que el amor y la paz te conduzcan, déjate llevar por ellas y báñate en ellas, fúndete en ellas, enlázate, sé uno con ellas mismas y verás ahí en tu corazón que te convertirás en ellas mismas y pasarás a ser el amor para los demás.

Amados míos, vengo a nutrir tu alma, vengo a darle crecimiento a tu espíritu que es el pequeño, porque es el que necesita el alimento sagrado, el alimento espiritual. Y esto que Yo te doy es el alimento para ti, para vosotros amados míos. Porque como os te he dicho, que ya vosotros le habéis dado de comer, de vestir, habéis limpiado tu cuerpo; ahora debéis limpiar tu alma, debéis bañarte en las aguas tranquilas, en las aguas cristalinas que es el amor y la paz, la justicia, la sabiduría, la inteligencia. Todas ellas es el alimento de vuestra alma, esto que siempre te falta en vuestros diarios, de esto que siempre careces ahí y que poco lo tomas, sin saber que esta es la luz.

Así mismo, amados míos, es como Yo vengo a convivir contigo. Benditos sean, Yo te bendigo, pueblito mío, Yo os te bendigo, amados míos, en espíritu y en verdad, como os lo que Yo Soy y lo que vosotros eres, Yo Soy con vosotros, porque jamás he partido de vosotros, eres vosotros quien habéis desviado tu mirada hacia la vida, eres vosotros quien habéis escondido tu vida en la oscuridad, que es la ignorancia. Os vengo a disolver el odio de tu alma, vengo a disolver la codicia de tu alma, vengo a disolver la vanidad, la venganza, vengo a barrer esta suciedad que vive en tu SER. Porque tu interno es mi templo y es la casa tu interno, pues a esta la encuentro sucia, desvanecida y a ella vengo a limpiar, a barrer, a disolver. Y la suciedad de la cual Yo te digo, es esto que ya te he dicho, la envidia, la codicia, el desamor, la venganza, la desigualdad, el odio, la avaricia, la fornicación, el adulterio, el juzgar a los demás, el no servir a los demás. Todo esto es la suciedad de tu alma y esto es la oscuridad de tu alma y esta es la casa de mi Padre y por eso vengo a despojarla, vengo a limpiarla, vengo a barrerla, vengo a asearla así como vosotros aseas vuestros hogares. Yo también vengo a sear ahí en tu SER la casa de mi Padre, esas moradas que ha formado Él. A eso vengo, amados míos,

Benditos sean, pues, sigue el camino e mi Padre, sigue las leyes del Creador y éstas te llevarán a Él. Doblégate ante la verdad, ante la justicia y éstas te protegerán siempre y te llevarán de donde vosotros habéis salido. Amados míos, porque la carne, ésta que vosotros posees, ciertamente la habéis adquirido aquí en tu tierra, en esta tierra y ha salido de ella y ésta tenéis que se consciente, de esta casa debéis ser consciente que hoy estas morando en ella, pero tarde que temprano envejecerá y será necesario dejarla otra vez en su lugar. ¿Qué será de ti después de la carne, después de tu cuerpo abandonado? ¿Dónde andarás? ¿Dónde, mi pueblito amado, qué harás allí, allí sin tu cuerpo? Piensa en todo lo que os te he dicho y búscalo ahí en tu interno y la verdad, porque todo SER disfruta de la vida, según la formación de sí mismo.

Benditos sean, Yo os te bendigo y os dejo este regalo de amor y de paz. Llévelo, llévelo contigo, deja que ahí en tu corazón se esparza y deja que ahí mismo vincule en toda tu mente, en todo tu cuerpo y después abraza con esto, así como Yo te abrazo en el amor y la paz y te llevo ahí en lo más hondo de tu alma. Hazlo tú también con tus hermanos, allí sentirán vuestros hermanos tu presencia y sabrán tu presencia como la de mi Padre. Benditos sean, os por esta mente este es mi regalo, este es mi saludo, esta es la vida que Yo os te entrego. Amados míos, benditos sean y hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.